

dos lo hemos prometido; ¿pero quién cumple con esta promesa?

2. Renunciasteis á la carne en vuestro Bautismo; esto es, prometisteis castigarla, domarla, y crucificarla: Esto no es puramente obra de perfeccion; es voto, y la principal de vuestras obligaciones: ¿Y en dónde están los Christianos que en este punto son mas fieles que vosotros?

3. Renunciasteis á Satanás y á sus obras: ¿Y cuáles son sus obras? Las que componen casi toda la serie de vuestra vida: las pompas, los juegos, los placeres, los espectáculos, la mentira, la vanidad, las envidias y las disputas: Todo Christiano debe abstenerse de estas cosas, y si participa de ellas, quebranta los votos de su Bautismo. Estas son sus mas esenciales obligaciones, y si no las observais no sois Christianos: Con todo eso: ¿Quién las observa? ¿Quién las conoce? ¿Quién cuida de acusarse en la confesion de haber faltado á ellas?

Pues si esto es así, direis, ¿quién podrá salvarse? Pocos, amados oyentes míos: A lo menos no sereis vosotros, si no mudais de vida: Tampoco serán los que se parecen á vosotros: Por último, no se salvará la multitud. ¿Quién podrá salvarse? Los que viven en el mundo, los que no tienen por Ley á las necias costumbres del mundo, sino que corrigen las suyas por la Ley de Dios: Vosotros mismos os salvareis, si quereis imitar su exemplo: Estos son los que se salvarán. Pero es indefectible que estas personas no componen en el mundo el mayor número. ¿Y qué debemos inferir de estas verdades? ¿Acaso, que debemos desesperar de nuestra salvacion? No lo permita Dios: El fruto de este discurso debe ser, y desengañarnos de

este error tan universal; á saber: Que podemos hacer todo lo que vemos en los demás, y que la costumbre recibida es camino seguro: Es necesario distinguinos de la multitud: ser singulares; vivir separados en medio del mundo; y no parecerse á la multitud.

MARTES

DE LA TERCERA SEMANA.

SOBRE LA CONFUSION

de los buenos con los malos.

Division. *La confusion de los buenos con los malos, que tan injuriosa parece á la Gloria de Dios, tiene, no obstante, sus razones, y sus usos en el orden de la providencia.* I. Los buenos, en los fines de Dios, deben servir, ó para la salvacion, ó para la condenacion de los malos. II. Sufre Dios á los malos, para la instruccion, ó para el mérito de los justos.

Obj. Parte. *Los justos sirven para la salvacion de los malos, proporcionandolos mil medios de eterna salud, como son los socorros de las instrucciones, de los exemplos, y de las oraciones, esto es, los medios mas eficaces para su conversion.*

I. *Los socorros de las instrucciones, los que hacen grande efecto aun en las almas mas mundanas, porque la verdad, la autoridad, y la caridad son sus caracteres propios. La verdad acompaña á las instrucciones de los justos, porque tienen la vista muy sencilla, y los labios muy inocentes para poder alabar en el pecador*

los deseos de su corazón: Llaman con sencillez al bien, bien, y al mal, mal, y nunca halla en ellos el vicio, ni aquellas indignas adulaciones que le admiran, ni aquellas artificiosas condescendencias que le justifican. *La autoridad*: Las palabras de los justos tienen en sí cierta autoridad, á la que dá la virtud un peso y una fuerza, que no se halla en los discursos de los hombres comunes. El pecador, por mas ensalzado que se halle, pierde con sus desordenes el derecho para reprehender á otros, y sus costumbres quitan el crédito y la autoridad á sus palabras: Pero el justo puede condenar en otros, con confianza, lo que ha empezado á prohibirse á sí mismo. A la verdad y á la autoridad añaden los justos en sus instrucciones los santos artificios, y las prudentes circunspecciones de una caridad sabia y prudente, que lejos de condenar sin misericordia, y de corregir sin discernimiento, sabe buscar las ocasiones, proporcionar los consejos, y hacerse util sin ser molesta; tales son las instrucciones de los justos.

2. Sirven con su exemplo para la salvacion de los malos, viviendo mezclados con ellos. Si los pecadores no tuvieran mas compañía que la de unos hombres parecidos á ellos, siempre estaria tranquila la culpa, porque su oposicion á la verdad nunca turbaria sus falsos contentos, y tendria por imposible la vida christiana, porque no veria exemplo alguno de ella: Pero en el estado en que les ha puesto la providencia, vén justos de su edad y de su clase, que observan la Ley del Señor; solamente su exemplo es una voz poderosa que llama al pecador, á pesar suyo, á la verdad y á la justicia, que continuamente le está hablando en lo íntimo de su corazón: Nosotros le predicamos la piedad desde estos christianos púlpitos, pero los justos se la persuaden con su exemplo.

3. Los justos viviendo confundidos con los pecadores, sirven tambien para su eterna salud con sus oraciones:

ciones: Si Dios mira aun con ojos de misericordia á la tierra, es por las oraciones é interiores gemidos de los justos: Por respeto á ellos se derraman todas las gracias en la Iglesia, porque son aquella paloma, que continuamente gime, y que nunca gime en vano.

En segundo lugar, los justos sirven tambien para la condenacion de los malos: Por mas que se nos quiera persuadir que la virtud es rara, aun hay en la tierra almas puras y fieles: Vosotros pecadores que me oís, vosotros conocéis algunas de vuestra clase, y de vuestro estado, á las que no podeis negar el respetable título de la virtud: Unas almas de esta clase dexan sin excusa alguna á la iniquidad; porque ¿qué podeis responder en el tribunal de Dios, que no se confunda con su exemplo? Poneos en el estado que quisiereis; cada estado tiene sus Santos, que son otros tantos testigos que deponen contra vosotros.

II. Parte. *Sufre á los malos para instruccion, ó mérito de los justos.*

1. Sirven para su intruccion; porque como la negligencia, el disgusto, y el olvido de las gracias son los escollos mas comunes para la virtud de los justos, el exemplo de los malos los dá continuas lecciones.

1. De *vigilancia*: Si son tentados de flaqueza, están continuamente viendo en las caídas de sus próximos los motivos que tienen para estar vigilantes: Aprenden en la historia de las desgracias ajenas, quáles son los grados que conducen insensiblemente á la culpa: Que los principios siempre son leves; y que no hay otra seguridad para la virtud, mas que la vigilancia, porque hay muy poca distancia entre la relajacion y la caída.

2. De *fidelidad contra la tentacion del disgusto*: Porque si los justos vivieran separados de los pecadores, acaso en aquellos momentos en que no se mantiene la virtud con

gus-

gusto alguno sensible, podrán prometerse en el mundo consuelos mas suaves que los de la piedad, pero la presencia de los pecadores disipa esta ilusion: Aun quando el justo no se valiera de la fé, le bastaria abrir los ojos; busca á los que son felices en el mundo, y no los halla: En todas partes vé inquietudes, á quien llaman placeres; y no vé en parte alguna la felicidad. 3. De *agradecimiento contra la tentación del olvido de las gracias*: Los justos ven perecer en el mundo á una infinidad de pecadores menos culpados que ellos, que tienen inclinacion á la virtud, que gimen con el peso de sus cadenas, y que desean su libertad: Se acuerdan de que el Señor se les presentó por sí mismo para sacarlos del desorden, estando ellos como estaban manchados con monstruosos excesos, que no podian dimanar sino de un corazon extremamente malo y corrompido; y que en vez de esperarle y llamarle, huían de su presencia: Estos objetos, y estas reflexiones que tienen siempre presentes, dan cada instante á conocer á los justos el inestimable precio del beneficio que mudó su corazon, y los inspiran unos pensamientos de tolerancia, de suavidad, y de caridad para con los próximos que viven en el desorden, en vez de censurarlos, ó huir de ellos como de objetos peligrosos.

2. *Sufre á los malos por el mérito de los justos.*
 1. Con el engaño de sus exemplos dan nuevo valor á la fidelidad de los justos, que necesita de fuerza para libertarse de ellos, porque tienen continuamente presentes estos malos exemplos; y por otra parte, favorecen á las corrompidas inclinaciones de la naturaleza.
 2. La malicia de los pecadores proporciona tambien á la virtud de los justos mil pruebas gloriosas: Quando los oprimen, resplandece su paciencia; quando los cargan de burlas y oprobrios, proporcionan nuevos triunfos á su caridad; quando los despojan de sus bienes, purifican su despegó, &c. De aqui se infiere, que no

siem.

siempre se aprovechan los justos de su fé, quando consideran la conducta de Dios con los pecadores: Quisieran que la piedad fuese siempre protegida, favorecida, y preferida al vicio, aun acá en la tierra, en la distribucion de las gracias y honores; pero no conocen que el ser oídos sus injustos deseos, sería quitar á la sabiduría de Dios el principal medio de eterna salud, que ha preparado á sus siervos en todos los siglos, y que por proporcionar un vano triunfo á la virtud, se la quitaria la ocasion y el mérito de sus verdaderas victorias. 3. Los escandalos y desórdenes de los pecadores afligen á los justos, y arrancan de su piedad gemidos de zelo y de compasion, que los sirven de nuevo mérito para con el Señor: Y á la verdad, ¿el que tiene fé y zelo de la gloria de el Dios que ama, podrá mirar con tranquilidad é indiferencia lo que pasa en el mundo, la destruccion de las máximas de Jesu-Christo, la deshonor de sus Misterios, el desprecio de los que le sirven, y el olvido de sus promesas?

MIER.